

REACCION

PERIODICO QUINCENAL

ORGANO DE INTERESES GENERALES

Bellaco quien deturpa a su enemigo, sabiendo que es honrado; infame el que a su amigo elogia, si le consta que es malvado. La verdad sobre todo, como el sol, sobre el cielo y sobre el lodo.

Un político es un hombre de alto vuelo, alma de bronce y corazón de hielo, que al humilde convierte en un esclavo; en su cómplice el bravo, y tiene por Mentor a Maquiavelo.

NUM. SUELTO 5 CTS.

Editor: ASOCIACION LAUS

APARTADO N.º 702

AÑO I

LABORA OMNIA VINCIT

NUM. 4

¿Será posible inaugurar con atropellos la primera Exposición Nacional?

Tal es la pregunta que temerosamente brota a nuestros labios. Porque creemos que eso sería matar en flor, todos los entusiasmos juveniles despertados ahora y esto lo decimos por el detalle que se verá *al final de esta crónica*. Hemos de confesar sinceramente que esta Exposición ha resultado un éxito y un éxito completo que nadie se pudo figurar. Allí, industrias nacionales pe primer orden, como los driles mantas, como jabones y techos preparados por la fabrica "El Laberinto." Allí todos los cables, felpudos, brochas, escobetas y multitud de trabajos de cordelería presentados por don Marcial y Federico Peralta. Allí refresquerías, vinaterías, mueblaje y el arte en todo el refinamiento de sus estilos.

Y es por eso por lo que tememos que tanta belleza y tantos esfuerzos acumulados sólo sirvan para dar realce y sonoridad al tremendo fracaso de la próxima Exposición de 1918—si no se falla con la verdadera equidad.

Y vamos por partes.

Han sido fallados ya los trabajos de floricultura y resultaron

premiados los señores Brade y Vargas.

Nosotros no sabemos quiénes hallan sido los jurados para tales trabajos, ni tampoco pretendemos saberlo, pues lo creemos de toda la competencia necesaria al haber sido nombrados por el comité correspondiente; pero es lo cierto, que la voz popular dice que el mejor trabajo de flores fué el de un señor Gustavo Sánchez, por lo significativo y lo artístico; no quedándose retrazado tampoco el trabajo de don Francisco Avila. No podemos negar la belleza de los trabajos del señor Brade, principalmente la presencia del conjunto, pero nunca podrán resistir la comparación,—en detalle,—oíase bien, con los de los señores Sánchez o Avila.

En referencia a lo del señor Vargas hay también deficiencias bien marcadas, porque el adorno general no sobresalió de lo común y rutinario que se acostumbra hacer en todos los matrimonios y fiestas sociales en general. Si, era digna de llamar la atención únicamente una canasta de dalias amarillas, ejecutadas con el mayor esmero y buen gusto.

Esta es la opinión de casi todos los jardineros del país y de las personas que entienden de ese ramo.

Véamos los trabajos de Sánchez y Avila en detalle.

El conjunto del trabajo de Sánchez es magnífico tanto por lo escogido de las flores, como por la ejecución artística y significación del mismo, representando cuatro banderas de Centro América y en el centro la de Costa Rica formando el escudo, lo que tenía un golpe de vista admirable.

El del señor Avila nosotros lo hallamos de un mérito artístico superior—es un conjunto de canastas simbólicas, y vamos a explicarlo.

En la parte superior se mira en forma de ángulo la bandera española, formada por dalias amarillas y flores rojas. Sobre esa bandera y en forma de arco, dice en letras hechas con violetas: *Viva la independencia*,—y tras de ese letrero salen los rayos como de un sol de libertad.

Debajo del ángulo formado por la bandera hay un hermoso bouquet representando la república de Guatemala, por ser la mayor de

Centro América, y en las puntas de la citada bandera, se ven dos buquets erguidos que significan dos fortines, representando la dominación de España y debajo de todo esto, principiado desde el bouquet que representa Guatemala, se ven cuatro ramos más, que por su volumen y en su respectivo orden, representan a los cuatro países restantes de Centro América.

Nosotros volvemos a repetir, no podemos dudar de la competencia y honorabilidad del jurado calificador, pero indiscutiblemente que con esto sufrieron un error.

Ahora la parte de mueblaje.

En este ramo, la exhuberancia de artículos pone en vacilación los ánimos de todos, aún de los iniciados en la materia como nosotros, por pertenecer al citado ramo.

Tenemos como expositores—por el orden de su colocación— a los señores Gomis, López, Penón, Salazar y Acuña & Beut.

Vamos a revisarlos uno por uno.

GOMIS.—Los muebles de la primera sala son de un acabado perfecto; el charolado bueno, las incrustaciones excelentes, la tapicería magnífica y la presentación general regular.

En la segunda sala está un bufete magnífico. Dos bibliotecas severas, construidas de madera de caoba de primera calidad, lo mismo que el resto de los muebles. La talla de un acabado perfecto, el charolado bueno y la tapicería de primera clase. La presentación general, mejor que el anterior. Hay además varios cuadros de pintura del señor Rampazzini, muy buenos y un retrato de don Mauro Fernández, al crayón, colocado en un marco con su respectivo caballete, todo tallado en un estilo perfecto de Luis XVI.

LOPEZ.—Presenta dos juegos de muebles, dos bufetes y un juego de comedor, todos charolados. El mejor de ellos es el bufete color de vino; con incrus-

traciones magníficamente ejecutadas, el charol bueno; llama la atención en estos muebles el sillón del escritorio por lo poco común y el acabado perfecto del mismo; hay otro bufete de roble, también incrustado, de muy bonito aspecto; y por último el juego de comedor, de guayacán, con encrustaciones de caoba. La presentación y el aspecto general bastante bueno.

SANTOS PENON.—Expone un juego de muebles sencillo y elegante, charolado al natural, todo madera de caoba, y la tapicería de primera calidad. La presentación general magnífica, siendo quizá el que tiene mejor golpe de vista.

MANUEL SALAZAR.—Ha presentado una cama para niño, de estilo Luis XV. El acabado del mueble es de lo mejor que hay allí. Está todavía al color natural de la madera y pueden apreciarse todos los detalles. La ebanistería de este mueble está perfecta: las pegadas de los rombos bien hechas y los ajustes todos de las otras piezas.

La talla de una limpieza insuperable; adolece sin embargo, de algunos defectos. En el remate, por ejemplo, hay muchas hojas decorativas faltas de vida y expresión, peculiares e invariables a dicho estilo; lo mismo que los remates de los cordones, es decir en las volutas, están como ya hemos dicho, faltas expresión, defecto de que adolecen todas las terminaciones a que aludimos; y conste que no hablamos por el prurito de decir algo, pues este trabajo podemos compararlo, no con trabajos europeos, sino con otros ejecutados también en el país, tal como una cama hecha para don Roberto Jiménez, si mal no recuerdo en el taller de Poch y Pascual. Otra cama para don Enrique Lamicq, ejecutada, si no estoy equivocado, en el taller de don José Uguellés. Otra que fué hecha en los talleres de Agustín Penón para el señor Abran Madriz; inclusive otras más

que pueden servir de punto de comparación, en apoyo a las anteriores afirmaciones.

Además, en la baranda, de una ejecución admirable, se nota otro lamentable error de estilo y es el haber puesto flores de estilo moderno, en un trabajo netamente Luis XV.

Este es nuestro modo de pensar porque hemos sido fortalecido con la opinión de algunos profesores del ramo indicado, pero también debemos advertir, que, como obra en detalle, es de lo mejor que hay expuesto.

ACUÑA Y BEUT.—Expone un tocador de estilo moderno y según parece es un modelo original. Este mueble es bellísimo tanto por el acabado como por la presentación; el charolado es lo mejor que hay allí; de un color aceituna oscuro y las talladuras resaltan en un fondo violeta preciosísimo; el contraste es admirable.

Como estilo es insuperable pues está ajustado a un modernismo correctísimo; las talladuras; magníficamente ejecutadas y hasta las tiradoras de las gavetas fueron hechas expresamente para el mueble.

A los señores Acuña y Beut no les ayuda el lugar en donde está el mueble por la manera de entrar la luz en aquella ventana de la izquierda; y además nosotros creemos que si hubiera colocado un par de floreros, una polvorera, y en fin, todo lo concerniente a ese mueble;—pero ajustado eso sí al estilo del mismo,—el triunfo hubiera sido completo.

Como muebles en detalle, este tocador y la camita Luis XV, se están disputando el primer premio.

En el ramo de Ebanistería hay también algunos otros muebles enviados por particulares, tal como una biblioteca sencilla ejecutada por un ciego; algunos trabajos enviados por alumnos de la escuela de artes y oficios, de los que sobresalen un roperito del joven Ricardo Vargas que sólo

cuenta con 14 años de edad; y una jardinera de un joven Ramírez.

Podemos incluir en ese ramo también a los instrumentos de cuerda presentados por el señor Jesús Prada. Esto es algo maravilloso digno de exhibirse en cualquier exposición europea.— El acabado magnífico; el charolado muy bueno y presentación general, admirable. Si estos instrumentos responden en sonoridad, el acabado de los mismos, volvemos a repetir, que no desmerecerán nada en cualquier exposición europea.

Y ya que hemos hablado de ebanistería y de instrumentos, podemos incluir también los trabajos de talla allí presentados.

En este ramo no hay más que dos trabajos de los señores Sáenz y Montiel, quienes presentaron un Dragón y un busto de una niña española, respectivamente.

El Dragón del joven Adolfo Sáenz es una obra acabada y preciosa, esculpida con toda limpieza en madera de cedro amargo encerado al natural, sobre un fondo rojizo. El contraste es magnífico y la presentación insuperable. Es algo de lo más llamativo y mejor, por tratarse de una juventud entusiasta que merece triunfos.

El busto del joven Montiel merece un aplauso, pues si es cierto que no es una obra perfecta y acabada, se debe únicamente a que todavía está en estudio; pero sobrepasa a muchas esculturas que allí se exhiben, porque la hechura de una cara tallada en madera, es algo más difícil que hacerlo en barro, o cualquier material suave, a los que se les puede arreglar los defectos de que adolezca con suma facilidad. Así es, que en nuestro concepto, no debe pasar desapercibido, sino al contrario como antes decimos, tomarlo muy en cuenta por la buena ejecución y el esfuerzo, que demuestra un obrero que no ha aprendido su oficio con maestros extranjeros ni tampoco en países donde el arte alcanza su mayor prestigio y desarrollo.

Y es otro joven que debe triunfar, porque las juventudes son el futuro de los pueblos; y si es que queremos ver grande la patria del mañana debemos principiar por dar fuerzas y vigor a los retoños de hoy, que serán los robles gigantescos del porvenir, de donde saldrán las columnatas del grandioso templo de la civilización y el progreso.

En el departamento de pintura hay trabajos admirables, sobresaliendo los de Roa y los de Carmen Estrada, joven obrero de oficio sastre—que merece también triunfar.

Hay que tomar en cuenta, que es un joven que pinta por afición y que no es una *juventud de esas de 40 años de práctica*, sino un artista que se levanta y que apenas está en los albores de su producción, que prote ser fecunda y vigorosa.

Estos son los futuros artistas de Costa Rica, los verdaderos, los que darán nombre y prestigio a esta tan pequeña, pero querida patria.

También llama la atención un magnífico vino de piña que presentó el señor Víctor Stancari, que sabemos que es de superior calidad y que sólo espera el análisis químico, para demostrar la excelencia de su clase.

Tenemos a otro obrero que, a fuerza de ensayos ha logrado vencer las dificultades de la materia prima, rebelde a la elaboración.

Se trata del obrero Amador, que ha presentado lacres de varios colores; cera elaborada, de superior calidad y una variedad de encurtidos nacionales. Y lo mismo que el anterior, espera el análisis químico para probar la calidad inmejorable de sus artículos.

Ahora otro asunto de trascendental importancia, es el rumor de que el taller de obras públicas, presentará un mueble en el transcurso de esta semana, y no parece, sino, que sólo se esperara el tan cacareado mueble, para nombrar el jurado calificador.

Y esto parece demostrar, que se tuviera grande empeño en tomarlo en cuenta para adjudicarle un premio, a la fuerza, estando legítimamente fuera de concurso por el artículo 3º del capítulo 3º del reglamento de la exposición, que dice:

Todos los objetos que han de exhibirse, salvo el caso de flores, frutas o animales, deben presentarse en la primera semana de setiembre a fin de que puedan instalarse con propiedad y elegancia.

Y este sólo artículo nos demuestra, que ese mueble debiera de estar entregado desde el 14 del corriente, por haber sido esta la fecha fijada por el comité, para recibir los trabajos.

Sabemos de varios trabajos que fueron parados, por haber sido vencida la fecha para su admisión, y ahora que se rumora que llevarán el famoso mueble del Gobierno, nosotros nos preguntamos: *¿no constituye esto un atropello al reglamento de la exposición?* porque procediendo de esta manera con el trabajo, puede decirse

oficial, que es el que debería de entrar primero por las vías del reglamento, ¿no dá derecho a los otros expositores retrazados, a terminar sus trabajos y presentarlos también? Desde luego sí, y esto deben hacer los citados señores.

También hay este otro artículo en el capítulo II, que dice: "*Las exhibiciones se harán por particulares, establecimientos industriales o planteles del Estado, siempre que éstos no estén en competencia económica con la iniciativa individual.*"

En fin, esperemos a ver si esto se toma en cuenta, pues nosotros creamos que a cualquiera de los obreros o industriales que han presentado un trabajo aislado, se les presta el dinero suficiente y el tiempo necesario, pueden presentar trabajos grandiosos, según el número de artistas y operarios que empleen en su ejecución.

Véamos pues el trabajo de la escuela de artes y oficios, ejecutados con maderas del Gobierno, por oficiales que emplea el Gobierno y pagados con dinero también del Gobierno.

En la próxima edición haremos un estudio detallado del mismo, anotando las bellezas y también las imperfecciones, resultado del análisis a conciencia, de las comparaciones entre sí, de las caras de los angelitos que lo decoran, como de las flores y demás adornos, al mismo tiempo que del acabado de la parte de ebanistería y charolado.

Sentimos no tener espacio suficiente en este número, para ocuparnos de los trabajos de otros obreros como el del señor Mendieta, de gran originalidad; y el de un obrero de apellido Conejo, también de mucho mérito.

Ya veremos si en realidad se falla conforme dice el reglamento de la exposición, o si lo hacen arbitrariamente, porque creemos que se está jugando la primera partida y que de la equidad de ésta, depende el éxito de las futuras exposiciones, que pueden resultar un fracaso o un éxito, según el escarmiento que deje esta exposición en el ánimo de los costarricenses.

TALABARTERÍA de J. J. Romero. Este acreditado Taller se hace cargo de todo trabajo a precios bajos. Ofrece al público arcones, cabezadas, monturas, y en fin todo artículo de su ramo. 50 varas al N. del Mercado.

ANIVERSARIOS DE LA GUERRA

Deslumbra con los fulgores de su llama, la fecha trágica y funesta del asalto! Sobre la civilización, cual un

baluarte, flotaba la bandera del progreso, y en el cielo magnífico de Francia, brillaba esplendorosa la armonía, como una eterna y luminosa aurora.

Las trágicas contiendas se habían alejado. Los odios ya sepultos, no entrelazaban su espinoso tallo; y sobre aquellos campos, que bebieron la sangre de los héroes,—vencedores un día de la Europa,—florecían las espigas balanceantes por el peso de sus frutos, recogidos por la mano encallecida y regados por la lluvia de la frente.

Auras de bienestar y de concordia embalsamaban la tranquila Galia; y con salmos de libertad y de progreso, hasta se quiso eliminar el arma, y libertar la patria sacrosanta, de la oprobiosa potestad de Marte.

Y desde ese ambiente de armonía, vióse de súbito, una como gigante llamarada en el horizonte, que envuelta en la obscuridad de la humareda, crepitaba con cegadores centelleos; y más atrás atronador se percibía, como un ruido de bandada de cuervos, que avanzaba entre gritos y graznidos de pelea.

¡Era la Guerra! desplegando al es-

pacio sus flamíferas alas, bajó como una tempestad; las órbitas de horror desencajadas; desgredados al viento, su cabello y su vestido, de flotantes llamas; y era en la mano, como un haz de rayos, su segadora espada!

Los trágicos días habían llegado. La avalancha asoladora, pasaba sobre el suelo de la Francia que en vano tocaba llamada a sus hijos, y veía con asombro que era incapaz a detener la horda.

En tanto, que a lo lejos la infortunada Bélgica—era envuelta también en la contienda,—que no tuvo más crimen, que su grandeza de alma, ni más falta reprochable, que su gloria.

Y sobre Lieja redobló su furia el ávido teutón enardecido, que mordió el polvo repetidas veces cuando asaltó altanero; y con nuevos y frescos batallones empezaba nuevamente la pelea. . . . ¡hasta que al fin vencieron!

Y sin limpiarse el polvo, que denunciaba su caída, feroz y cruel se avalanzó atrevido, a la ciudad grandiosa para saciarse en ella,—y su obra proseguir de pueblo en pueblo—¡hasta en la humilde aldea!—

Insepultos estaban aún los restos de los gloriosos héroes en los terribles

campos de batalla, cuando un hombre que dijo apellidarse "Joffre", llegó al reclamo augusto de la patria, para buscar su lote de infortunio, para vencer por ella, o caer en la contienda como héroe y como grande.

Y allí fué el despertar. Debajo de las ruinas humeantes aún, salían gritos de dolor y de protesta, y sobre el montón informe del murallón caído, luchaban los guerreros, sobrevivientes, a tan terribles choques.—

Y vino el "MARNE"! Hubo pavor en las huestes invasoras, y las alas negras de los cuervos batieron la hoguera formidable que acrecentó la furia del desastre, y el moderno César sintió por vez primera, que un hálito de muerte lo envolvía, y la oprobiosa derrota con invencible fuerza lo azotaba.

Salud, día de Gloria inmarcesible y pura; ya no serás solo la fecha luminosa de la historia, que irradiará en la bruma de los siglos!

¡A más de faro eres también un símbolo!

¡Salve día inmortal, mojon de arranque para la paz y armonía de las generaciones venideras!

CÉSAR PLINIO

TALLER de Mecánica, Tornería y Ebanistería de Oscar Rodríguez H. Quien no lo conozca, búsquelo para sus trabajos y reparaciones. La elegancia de sus obras y su duración, por sí solas lo acreditan. Dirección 25 varas al Oeste del Cometa.

VÍCTOR Lafuente con más de 15 años de práctica ofrece sus servicios en el ramo de tapicería y colchonería. Visítelo y se convecera. 100 varas E. de la Biblioteca Nacional.

"**LA VENUS.**" es el nombre de la acreditada Barbería cuyas características son: arte perfecto, aseo esmerado, servicio irreprochable y trato excepcionalmente culto. Busque allí a Gonzalo Umaña T.—Contiguo a La Barcelona.

PARA trabajos de Hojalatería y Fontanería, busque Ud. a Calixto Rosales, lado N. del Teatro de Varietades.

TALLER de Carpintería, Colchonería, Venta de materiales de construcción, Agencia de la famosa Cal de Concha de Andres Arguedas, muebles de todo estilo los consigue Ud. donde Mariano Struck—C. C. S.

HOJALATERIA de Santos Mendieta. Le recomendamos la visite. Se hacen trabajos esmerados, con puntualidad y de acuerdo con el gusto más refinado. 50 varas S. de Pedro Hurtado.

"LA HIJA DEL MISTERIO"

Por su autor "**SALCEDO**"

(CONTINUACIÓN)

Por qué tiembas, Marta mía, no tienes tú ninguna responsabilidad ante el mundo que os condene; la Baronesa de Castilla es la misma dama que merece un trono por su belleza y pundonor. Y si la inesperada muerte del Barón comunicada por él mismo ha sido el resultado de que mi amor fuera bendecido, al obtener vuestra mano, Dios mismo mediaba en él, al unirnos el Obispo Tellez. Decía esto el gentil caballero mientras recogía gruesas lágrimas que de una en una iba depositando en su pañuelo y que como caudal de agua brotaban de los ojos de la Baronesa.

De pronto un ruido siniestro producido por el choque de dos cuerpos vino a sacar a nuestros jóvenes de su estado en que se hallaban sumergidos, y la voz de alarma

era repetida por toda la tripulación, el Barco se incendiaba: un descuido del maquinista era la consecuencia de la gran catástrofe. El Capitán impartía por todos los lados sus órdenes pero el voraz fuego iba devorando velozmente el cuerpo del coloso; el "Olimpia" como otros tantos navíos estaba condenado, debía desaparecer bajo el Océano.

La tripulación asorada por el inmenso suceso elevaba sus plegarias al Creador y sobre la superficie de la mar sólo se veía el resplandor del ocaso producido por el fuego, que cubría aquella lúgubre noche. Pronto gritó el Capitán, arrojad las salvavidas a la mar, se acerca el último instante; un silencio sepulcral reinó por un momento, y sobre cubierta apareció la hermosa

Baronesa Baltimore de Castilla, saludando con sonoras carcajadas la espantosa tragedia; estaba loca,—Edgar Fulton la seguía llorando, llevaba en sus brazos la pequeña, que envuelta en una manta, se leía; recuerdo de su madre; bajaban por el puente del Vapor las mujeres y los niños, y aún cuando parecía que iba a hundirse para siempre el Barco, Edgar Fulton vió un caballero, corrió hacia él, y le dijo: eres buen nadador, creo serlo, toma, y le entregó un lío; precipitadamente llevó a la cintura su mano y tomando su revólver desapareció en compañía del valiente Capitán: el casco del Barco se undió en medio del Océano.

(Continuará)

Imprenta "El Pueblo"—Calle 2ª S. d